**Sistemas AlimentariosNutricionales desde una perspectiva feminista: ferias, vínculos y consumo en la ciudad de Córdoba, Argentina.**

**Eje temático**: 11

**Autoras**: Balmaceda, Nadia Alexandra 1, Bustos, Daniela 2; Dezzotti, Luciana 2; Huergo, Juliana 1; Butinof, Mariana 3.

**Pertenencia institucional**:

1. Instituto de Diversidad y Ecología Animal (IDEA) - CONICET. SeCyT – Universidad Nacional de Córdoba.
2. Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) - CONICET, Universidad Nacional de Córdoba.
3. Escuela de Nutrición, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Córdoba.

**Mail de contacto:**

[nanualebalma@gmail.com](mailto:nanualebalma@gmail.com); [mdanielabustos1@gmail.com](mailto:mdanielabustos1@gmail.com); [luciana.dezzotti@gmail.com](mailto:luciana.dezzotti@gmail.com); [julihuergo@hotmail.com](mailto:julihuergo@hotmail.com); [mariana@butinof.com.ar](mailto:mariana@butinof.com.ar)

**Resumen:**

Los Sistemas Alimentarios Nutricionales (SAN) resultan la síntesis entre naturaleza, alimento y cuerpos, estos en una doble dirección: motor de procesos productivos, distributivos y de consumo y, su producto social. Frente a un SAN que responde a lógicas patriarcales, en la ciudad de Córdoba las mujeres producen (alimentos y mercancías) y reproducen vida (cuerpos, naturaleza) a partir de la creación de renovados tejidos, entre ellas y consumidoras/es. El presente trabajo propone analizar la producción/elaboración, consumo e intercambio de alimentos como parte del SAN en dos experiencias en la Ciudad Universitaria de la Provincia de Córdoba: la Feria Agroecológica y la Feria F.U.E.G.A.S (Feministas Unidas Elaborando Gastronomía y Afines en Sororidad), desde una perspectiva feminista. Se realizó un estudio cualitativo etnográfico, anclado en la sociología comprensiva, siguiendo los lineamientos para los Estudios feministas. Se identificaron las dimensiones: consumo de alimentos; producción/elaboración de alimentos; vínculo entre mujeres productoras/elaboradoras de alimentos (MPEA) y consumidoras/es; formas asociativas, organización y lucha entre MPEA. Distinto a lo patriarcal, en las experiencias analizadas, se generan y regeneran SAN en donde los alimentos y sus modos de elaborarlos/producirlos y comercializarlos reproducen vínculos de cooperación y compartencia entre MPEA, entre ellas y las/os/es consumidores, acercamientos a la Soberanía Alimentaria.

**Introducción**

Se propone realizar una aproximación a la configuración de los Sistemas Alimentarios Nutricionales (SAN) que se articulan en torno a dos experiencias de comercialización de alimentos en la Ciudad de Córdoba, Argentina: la Feria Agroecológica y la Feria F.U.E.G.A.S. (Feministas Unidas Elaborando Gastronomía y Afines en Sororidad). Se realiza el abordaje desde una perspectiva feminista, considerando aquellas herramientas que aportan a visibilizar elementos ocultos en determinados análisis que ciñen la mirada a la relación del capital.

El objetivo del presente trabajo consiste en *analizar la producción/elaboración, consumo e intercambio de alimentos como parte del SAN en dos experiencias en la Ciudad Universitaria, provincia de Córdoba: La Feria Agroecológica y La Feria F.U.E.G.A.S*, *desde una perspectiva feminista*. A tal fin, se conceptualizan y caracterizan los SAN, luego se profundiza en los aportes que la perspectiva feminista realiza para mirarlos. Posteriormente, se realiza un recorrido analítico por la historia y configuración de las Ferias mencionadas desde las dimensiones del SAN propuestas.

Para ello, se realizó un estudio etnográfico, anclado en la sociología comprensiva, teniendo en cuenta además los lineamientos para los Estudios feministas. De acuerdo a Mies y Mies (1997), este tipo de enfoque constituye una crítica a los prejuicios androcéntricos de las ciencias, es así que la propuesta considera: a) la parcialidad consciente; b) la visión desde abajo; y, c) la participación activa (en acciones y luchas), con una fuerte conexión entre ciencia y responsabilidad. Esta propuesta, fue nuestra guía durante el proceso. A su vez, las percepciones e interpretaciones subjetivas, los hechos y comportamientos objetivamente verificables serán el centro de la investigación (Pineda y Alvarado, 2008; Minayo, 2009). La indagación cualitativa consistió en entrevistas semi-estructuradas a mujeres productoras/elaboradoras de alimentos (MPEA) y consumidoras/es que participan de experiencias vinculadas a la producción/elaboración y consumo de alimentos en la Ciudad Universitaria de Córdoba: La Feria Agroecológica y La Feria F.U.E.G.A.S. Se tuvieron en cuenta las siguientes dimensiones: a) producción/elaboración; b) consumo; c) vínculo MPEA y consumidoras/es; d) vínculos y otras formas asociativas entre MPEA; e) MPEA como sujetos de lucha. De este modo, se llevó adelante un muestreo intencional conformado por cuatro MPEA, cuatro consumidoras/es de la Feria F.U.E.G.A.S, y cuatro consumidoras/es de La Feria Agroecológica de Córdoba. Asimismo, se efectuó observación participante y registros de campo en ambos espacios, entre los meses de Mayo a Julio del 2019. Al mismo tiempo, de manera complementaria, se recurrió a la revisión bibliográfica de investigaciones previas realizadas en La Feria Agroecológica de Córdoba. En cuanto a las consideraciones éticas, se garantizó la Protección de Datos Personales de acuerdo con la Ley 25.326. Se tuvieron en cuenta los resguardos pertinentes, basados en las declaraciones de Nürenberg, Helsinki y Tokio. Los principios éticos establecidos allí son: la autonomía, beneficencia y no maleficencia, y justicia (Viola, 2008). Del mismo modo, se llevó adelante el consentimiento libre y voluntario de los/as participantes, que fueron informados de la identidad, procedencia institucional y finalidad de las personas y el equipo que realiza la presente investigación.

**Los Sistemas Alimentarios Nutricionales: aproximaciones teóricas**

Siguiendo a Teubal y Rodriguez (2002), se parte de entender a los SAN como un entramado complejo de actividades que involucran la producción, industrialización, comercialización y distribución final de los alimentos. De esta manera, implican tanto el proceso de transformación técnica de los productos agropecuarios como el conjunto de agentes económicos, sociales y las relaciones entre estos en las diferentes etapas del proceso de transformación. En este punto, resulta interesante agregar un último eslabón a este desarrollo conceptual a partir de los aportes de Hintze (1997:21): “(...) los efectos [de tales articulaciones] sobre las condiciones históricas de reproducción de la población”. Por ello, se incorpora el cuerpo como una dimensión fundamental, entendiéndolo en una doble dirección: como motor de tales procesos (re)productivos, distributivos y de consumo; como así también su producto social. De esta manera se postula a los SAN como la síntesis de la relación entre naturaleza, alimentos y cuerpos.

Complementariamente, y siguiendo los desarrollos de la corriente norteamericana de la economía política de la comida, Cid (2007) propone incorporar al análisis la mirada de los “sistemas alimentarios globales”, ya que sostiene que las relaciones mencionadas anteriormente van más allá del territorio local o nacional. Es así que espacios, productoras/es locales se encuentran vinculadas/os inversionistas, mercados y consumidores globales. En esta misma línea, la FAO (2017) caracteriza los SAN como la suma de los diversos elementos, actividades y actores que, mediante sus interrelaciones, hacen posible la producción, transformación, distribución y consumo de alimentos. Integrando dentro del concepto a tres grandes subsistemas, la disponibilidad, el acceso y la utilización biológica, permitiendo crear puentes entre las ciencias sociales, más tendientes a hablar acerca del alimento y todas sus dimensiones y las ciencias naturales, más cercanas a los conceptos de nutrición y salud. Los SAN son diversos y cambian con rapidez en todo el mundo, lo cual tiene consecuencias profundas para los regímenes alimenticios y la situación nutricional ya que estos determinan la cantidad, la calidad, la diversidad y el contenido nutricional de los alimentos disponibles para el consumo (FAO, 2013).

Una alimentación saludable se basa en comidas frescas y preparadas a mano, derivadas de SAN sostenibles y culturas alimentarias establecidas, pero los SAN predominantes a nivel mundial son los que se han industrializado, comercializado y mundializado (FAO, 2013), generando transformaciones sanitarias y ambientales (Delgado Cabezas, 2010). Esto ha producido sistemas socialmente alternativos que promueven otro paradigma (Calle Collado y Montiel, 2009), basados en valores de cooperación, solidaridad, autogestión y confianza, en pos de la Soberanía Alimentaria[[1]](#footnote-1) (Altieri Nicholls, 2010).

El SAN hegemónico, que responde al Modelo de producción agrícola dominante (MPAD)[[2]](#footnote-2), se caracteriza por emplear grandes extensiones de tierra para monocultivos, agrotóxicos, maquinarias y poca mano de obra, del cual se desprenden productos industrializados con una importante proporción de aditivos. El acceso está dado prioritariamente por el intercambio de dinero por mercancías y, en menor medida, por transferencia directa a través de políticas alimentarias o donaciones, determinado principalmente por la relación entre el ingreso salarial y los precios de los alimentos, poniendo en riesgo la garantía del derecho a la alimentación en el contexto actual. En este marco, los lugares de comercialización se adaptan a las dinámicas de consumo de una importante porción de la población, co-existiendo la venta en grandes superficies (súper e hipermercado) y ventas al menudeo (almacenes, kioscos, vendedores ambulantes, entre otros). (Balmaceda y Deon, 2019)

Ante la visibilización de los efectos negativos de este SAN sobre el salud de la población, la contaminación ambiental y la pérdida de patrones alimentarios tradicionales, una parte de la población de Córdoba, demanda y genera nuevos y renovados SAN sostenidos en la producción biodinámica, colectiva familiar, respetando cultura y tradiciones laborales, apostando a cultivos regionales nuevos y ancestrales (Balmaceda, Deon, 2019).

**Las Ferias como expresión de SAN alternativos: una mirada feminista**

Deteniendo la mirada en aquellos SAN considerados alternativos se pueden encontrar en la ciudad de Córdoba expresiones de los mismos: la Feria Agroecológica y la Feria F.U.E.G.A.S, dos espacios de producción de alimentos y reproducción de vida que emergen de crisis socioeconómicas y culturales[[3]](#footnote-3), ubicados en Ciudad Universitaria.

El espacio *Feria* se caracteriza por desarrollarse en lugares públicos, donde además de llevarse a cabo intercambios comerciales, principalmente locales o regionales, también resultan espacios de interacción social, de encuentros y socialización, expresión visible y transparente de relaciones sociales (Busso, 2011). De esta manera, constituye un sitio de indagación propicio para analizar el comercio y consumo de alimentos, y sus experiencias asociadas. La comercialización se configura como un espacio-tiempo de gran relevancia dentro del SAN, ya que conecta la estructura productiva que constituye la producción, transformación y distribución de los alimentos (oferta) y una determinada estructura de consumo (demanda) conformada por un conjunto de modelos de consumo o patrones de demanda alimentaria (Martina, 2019). Resulta importante aclarar que se parte de entender el consumo como “*un cuerpo de prácticas, imágenes y representaciones, en torno a las cuales las personas confrontan al Estado y al Mercado, en los procesos cotidianos de definición de sí mismos y de construcción de proyectos morales y de valo*r” (Miller, 1996 citado por Arribas y de Pina, 2008:177). De esta manera, se considera que no se trata de un reflejo de relaciones sociales constituidas en otros ámbitos como el de la producción o distribución, sino de de una instancia que se encuentra determinada por la totalidad social, pudiendo aislarse sólo a fines analíticos. Al mismo tiempo, instituye una relación social específica: la del consumo (Arribas y de Pina, 2008).

Por otro lado, a la hora de estudiar y analizar las dimensiones del SAN, se considera que las teorías feministas aportan herramientas para hacerlo, desde otra perspectiva, diferente a aquellas que centran su mirada únicamente en la relación del capital, invisibilizando otro tipo de relaciones que serán profundizadas a continuación. Se parte de reconocer la existencia de un Sistema que organiza social y económicamente la vida de los seres vivos y comunidades. El Sistema Patriarcal Capitalista se funda en promover y fomentar separaciones entre las mujeres, entre cada mujer y el mundo, entre las/os trabajadoras/es de sus medios de supervivencia partir del salario y, además por borrar la multiplicidad de relaciones de interdependencia que existen entre seres humanos y naturaleza (Gutierrez y col., 2018; Federici, 2013 y Von Werlhof, 2003).

Reconocer las dinámicas patriarcales invita a mirar desde otro lugar, con otros ojos, aquellos procesos, prácticas y relaciones que producen y reproducen vida, basada en principios de armonía, sustentabilidad y diversidad. En síntesis, se intenta visibilizar: a) la producción, reproducción y restauración de la vida; b) el entre mujeres como “*práctica cotidiana y política de creación de vínculos inmediatos en lucha contra la modos patriarcales”* (Gutierrez y col., 2018: 12); y, c) las relaciones comunitarias, de reciprocidad, intercambio, complementariedad, mutualidad y co-determinación entre seres vivos (Machado, 2015). Según Gutierrez y col. (2016) una noción de vida *en femenino.*

Retomando las características del SAN hegemónico, se puede reconocer que la comercialización responde principalmente a lógicas de acumulación de capital. Este escenario resulta interpelador para la generación de renovados paradigmas como lo es el de la economía social y el mercado social, que abordan el mercado como un escenario principal de transformación reconociendo que los intercambios económicos son expresión de la interdependencia entre seres humanos y que el fin último del mismo no es el lucro individual, sino el bienestar colectivo y el establecimiento de relaciones de confianza, cercanía y reciprocidad. Esto se traduce en una suerte de desmercantilización del propio mercado y de las relaciones personales, poniendo en el centro de la escena la reproducción de la vida (Arnold, 2014). Esta misma autora propone que para que este tipo de intercambios crezcan, es necesario contar con tres condiciones: a) un movimiento social importante que haga del mercado un campo de batalla para alcanzar mejores condiciones de vida; b) una o más organizaciones que sean capaces de describir teóricamente e impulsar en la práctica y de forma territorializada las herramientas que permiten articular y fortalecer las diferentes iniciativas económicas de producción, comercialización, financiación y consumo existentes; c) una masa crítica de consumidores/as responsables que se sientan protagonistas activos del cambio con sus acciones de consumo.

Teniendo en cuenta lo mencionado, el Movimiento Feminista tiene una larga tradición en nuestro país desde el siglo XIX y en los últimos años ha crecido de manera exponencial a partir de luchas de mujeres con “la marea verde” y el colectivo “Ni una menos”. Ambas luchas pusieron en discusión no sólo la violencia ejercida sobre la mujer en todos los planos (físico, social, económico y laboral), sino también la necesidad de crear nuevos paradigmas para una sociedad más justa. Miles de mujeres y disidencias salieron a la calle a reclamar por una vida digna de ser vivida y generar alternativas al sistema capitalista y patriarcal dominante. En este marco han surgido, fruto de la organización, ferias, bolsas de trabajo, actividades culturales, seminarios, talleres, y un sin fin de espacios que están generando nuevas lógicas y sentipensares en nuestra provincia y el país (La Tinta, 2019).

De la mano del Movimiento Feminista pueden encontrarse múltiples experiencias de luchas socioambientales que dieron lugar a asambleas, coordinadoras y grupos de base en toda la provincia[[4]](#footnote-4). Todos estos grupos han tenido un accionar muy importante en los últimos 10 años, no sólo con un sin número de marchas, para oponerse al avance depredatorio sobre el ambiente, sino también charlas, seminarios, talleres con la intención de promover procesos reflexivos en el conjunto de la población respecto a la necesidad del cuidado del ecosistema en su totalidad (Balmaceda, Deon 2019).

Si se considera que los SAN se anclan en una sociedad determinada y que sus dinámicas y lógicas de acción se corresponden con las dinámicas y ĺógicas de la sociedad en la que se desarrollan, el crecimiento en estos movimientos, ha generado una masa crítica de consumidores que reclaman otros modos de intercambiar alimentos. Así como también ha permitido que muchas/os productoras/os y elaboradoras/es tengan acceso a otros modos de comercialización más justos y colaborativos. En este punto, la Feria Agroecológica y la Feria Fuegas, resultan expresiones de ello.

**Resultados y Discusión**

***Acerca de los alimentos y el consumo***

Las F.U.E.G.A.S y sus “productos de autora”

La Feria F.U.E.G.A.S.: Feministas Unidas Elaborando Gastronomía y Afines en Sororidad, se conforma en el año 2019 como un espacio que resignifica la cocina, no asignado, sino elegido, que reproduce otras formas de organizar el trabajo, la distribución y el consumo desde la perspectiva de la economía feminista: solidaria, colaborativa y real [[5]](#footnote-5). En palabras de sus participantes, esta experiencia surge con el fin de fortalecerse colectivamente, *“entendiendo que siempre lo colectivo nos va a potenciar (...) evitando los mecanismos convencionales que propone el neoliberalismo que estamos viviendo en este momento y que para los proyectos es bien complejo,(...) necesitábamos encontrarnos con la compañera (...) y empezar a generar estrategias conjuntas, y una fue ésta”* (J. Entrevista realizada a elaboradora de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019). Se desarrolla los días jueves en Ciudad Universitaria, en un predio cercano a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba y surge a partir del diálogo con la Secretaría de Extensión de dicha facultad. Actualmente, la conforman entre 23 y 25 emprendimientos gastronómicos. Si bien, las MPEA refieren que el espacio de F.U.E.G.A.S. involucra otras actividades, *“la feria hoy es el espacio activo, (…) que nos encuentra semanalmente”* (J. Entrevista realizada a elaboradora de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019).

En cuanto a los atributos que portan los alimentos ofrecidos, se destaca por un lado, la **variedad y diversidad de productos,** *“(...) tenés dulce, salado, apto celíaques (…). Después hay cosas veganas, cosas con carne, (...) otras cosas en conservas, envasadas, dulces, granola.*” (J. Entrevista realizada a elaboradora de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019), y por el otro, la característica fundamental de ser **alimentos caseros y frescos:** *“hasta el pan de las hamburguesas, es casero. Si no lo hace la misma productora de hamburguesas lo hace otra productora; las cosas son frescas, ningún proyecto de los que participa acá utiliza ningún tipo de conservantes (...).”*(J. Entrevista realizada a elaboradora de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019). Esto no se da de manera casual sino que responde a criterios consensuados colectivamente a lo largo del tiempo siguiendo el objetivo de *“que todas podamos estar, con la que cada una hace, que todos los proyectos sean incluidos, pero también garantizar que la feria no pierda variedad y calidad.”*(J. Entrevista realizada a elaboradora de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019).

Al mismo tiempo, la distinción de los productos ofrecidos radica en el “*toque*” de la persona que los elabora, ellas los describen como **“*productos de autora*”** (S. Entrevista realizada a elaboradora de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019) donde cada elaboradora, a pesar de utilizar, en algunos casos mismas materias primas, imprime su identidad: *“(...)**hay muchas recetas de alfajor de maicena (...) pero los ingredientes cambian, las manos cambian, la cabeza cambia, las proporciones cambian”“(…) cada una tiene su estilo”*(S. Entrevista realizada a elaboradoras de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019). Les Consumidoras/es reconocen productos y sus autoras, ellas también lo hacen “*Si a nosotras nos traen algo sin envoltura, sabemos de quién es*” (T. Entrevista realizada a elaboradoras de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019).

La mirada de los/as/es consumidores, respecto a los productos ofrecidos en la Feria coincide con la intencionalidad de las MPEA, refieren que son una **opción saludable** y que se elaboran desde “*otro paradigma (...)* *de manera casera, naturales, no tienen en su preparación ultraprocesados, considero que son una opción saludable, lo más cercano a lo casero, hogareño”* (D. Entrevista realizada a consumidora Feria F.U.E.G.A.S. 2019). La Feria F.U.E.G.A.S. se reconoce, dentro de Ciudad Universitaria, como el espacio que cuida la diversidad de gustos y elecciones vinculadas a lo alimentario y además a un **precio accesible**: *“yo ya vine a comer acá, creo que es la tercera vez que compro, y me gusta por el precio accesible que tiene y por la oferta de comida vegetariana/ vegana”* (A. Entrevista realizada a consumidora, Feria F.U.E.G.A.S. 2019).

El consumo también es motivado por el placer que generan los alimentos que las MPEA ofrecen y además el trato con las/os/es consumidores *“Me gusta mucho la comida que ofrecen, además la gente es re buena onda”* (P. Entrevista realizada a consumidor, Feria F.U.E.G.A.S. 2019); *“Siempre voy al mismo, por el trato que me dan, son siempre super simpáticas conmigo y eso atrae a la gente.* (A. Entrevista realizada a consumidora, Feria F.U.E.G.A.S. 2019). De esta manera, las circunstancias en las que se da el consumo, adoptan un lugar central a la hora de elegir un espacio donde establecer esa relación.

Feria Agroecológica de Córdoba: alimentos y cuidados

En la ciudad de Córdoba, la Feria Agroecológica tiene sus inicios en el año 2012, donde miembros del el programa Pro Huerta del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación (SAF), el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FoNAF), el Movimiento de Agricultorxs Urbanxs de Córdoba (MAUC) y por último, la Cátedra Libre de Agroecología y Soberanía Alimentaria (CLAySA) conforman la mesa de Agricultura Urbana, que luego a partir de un proyecto presentado en la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación se concentran en el espacio señalado, donde convergen la agroecología[[6]](#footnote-6) y la agricultura familiar[[7]](#footnote-7) en pos de la soberanía alimentaria. Se desarrolla los días sábados en un predio colindante a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba y los miércoles en el Barrio Alberdi de la Ciudad.

Esta Feria, distinto a lo que sucede en la de F.U.E.G.A.S, es un espacio en donde lo comunitario está representado por mujeres, varones, niños, niñas y diversidades. Siguiendo lo descrito por Morello y Valerio (2017), existe una gran variedad de productos: alimentos elaborados, hortalizas, frutas, granos, especias, plantas, semillas, cremas y jabones, productos medicinales, tierra, bioinsumos, entre otros. Los mismos pueden agruparse en las siguientes categorías: a) **los caseros:** productos que se hacían en casa sin materias primas agroecológicas; b) **los de categoría intermedia**: aquellos que al ingresar a la Feria encontraban el sentido de iniciar la transición hacia la agroecología; c) **los 100% agroecológicos**. Esta última categoría es “*el objetivo hacia dónde camina la Feria*” (Ingeniero Agrónomo, informante clave[[8]](#footnote-8)). A pesar de que pueden encontrarse, productos no agroecológicos, este resulta un espacio en donde la Agroecología se expresa como modo de *ser, de vivir y de producir,* donde además, las mujeres representan un papel fundamental hacia la construcción de nuevas relaciones dentro de la familia que se alejan del patriarcado (Nogueira y Sánchez, 2015 citado por Morello y Valerio, 2017).

En sus decires, las MPEA manifiestan tranquilidad en su doble rol: productoras y consumidoras del espacio Feria, “*Nosotras estamos tranquilas de que sabemos lo que comemos, que a un chico no le va a hacer mal, y eso es lo que uno hace conscientemente (...) lo siento bien, lindo”* (Mujer feriante, productora de hortalizas, citada por Morello y Valerio, 2017). Lo mencionado anteriormente invita a consumidores/as a *habitar* la Feria, reconociéndola como un **espacio de cuidado**: *“(...) está todo envenenado y vos sabés que acá te estás cuidando de un par de enfermedades también (...) literalmente nos están cuidando”.* (I. Entrevista realizada a consumidora, Feria Agroecológica, 2019).

Como segunda motivación mencionada por las/os/es consumidores a habitar el espacio Feria, surgió el **modo de comercialización de los productos**. En palabras de la entrevistada, se trata de una *“economía consciente”* en la cual, *“(...) no hay intermediarios que lucren con el trabajo de las personas (...) conocés a las personas que están produciendo y estás cuidando la tierra”* (I. Entrevista realizada a consumidora, Feria Agroecológica, 2019). De esta manera, elegir la feria como espacio de consumo involucra una dimensión política: *“ es una decisión política (...), es poder tener contacto con quien está produciendo tus alimentos (...) apuesto a que no se pierdan las redes, el contacto con el otre, con quien produce, que se genera ahí un vínculo super lindo y necesario para mí”* (C. Entrevista realizada a consumidora, Feria Agroecológica, 2019); *“pienso en la importancia de a quién le das la plata, sobre todo y además saber lo que estás consumiendo”*(M. Entrevista realizada a consumidora, Feria Agroecológica, 2019).

A partir de las experiencias compartidas por las/os/es consumidoras/es y las observaciones realizadas, se desprende que la Feria no sólo es habitada como un espacio donde acceder a aquellos alimentos valorados por reunir las características descritas anteriormente, sino que también, al igual que la Feria F.U.E.G.A.S. se elige por las experiencias y circunstancias asociadas, que siempre involucran un Otre “(Venir a la feria) *es venir a pasarla bien, a tomar mate, charlar, quedarnos, quedarnos pasando el tiempo*” (M. Entrevista realizada a consumidora, Feria Agroecológica, 2019); *“Vas reuniendo muchas cosas, encontrás un montón de gente, amigues. El desayunar siempre pinta. Escuchar las bandas, también hay banda*s” (D. Entrevista realizada a consumidor, Feria Agroecológica, 2019). De esta manera, puede reconocerse la construcción de ciertos **rituales** en torno a los momentos del comer en la Feria. Con ellos se hace referencia a un tipo de comensalidad, entendida como una actividad que se diferencia en acción y propósito de otras actividades realizadas en el día. La misma se corresponde con una temporalidad espacial definida por un momento del día en el que se da lugar el “estar juntas/os/es” en un espacio determinado para su realización y a cierta tradición de cómo llevarla a cabo (Aranda Jiménez y Esquivel Guerrero, 2006, citado por Alecha, Bustos y Huergo, 2015). En este sentido, las/os/es consumidoras/es señalan *“Siempre venimos a desayunar los sábados acá. Siempre que venimos, compramos alfajorcitos a la doña que son muy ricos, con harina de algarroba (...), y es como siempre esa compra, es la fija y venimos a desayunar”* (C. Entrevista realizada a consumidora, Feria Agroecológica, 2019).

***Mujeres elaboradoras de alimentos y consumidores: la Feria como espacio comunitario.***

Según Gutiérrez y Lohman (2015: 20) lo comunitario resulta *“una forma de establecer y organizar relaciones de compartencia y co-peración que tienden a generar equilibrios dinámicos con el fin de reproducir la vida social”*. De acuerdo a las entrevistas realizadas a MPEA y consumidoras/es, la Feria F.U.E.G.A.S. y la Feria Agroecológica de la ciudad de Córdoba, reproducen relaciones que generan y re-generan la riqueza social en entramados comunitarios.

En la feria F.U.E.G.A.S., las mujeres que llevan a cabo este espacio de *lucha feminista* yen relación a sus diferentes experiencias como trabajadoras de la gastronomía, describen la cocina (espacio y práctica) como “un *ambiente muy hostil, muy competitivo, muy patriarcal”* son estas experiencias las que las motivan a encontrarse *“desde otro lugar”* y a “*generar nuevas prácticas, nuevos paradigmas”* (J. Entrevista realizada a elaboradora de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019). Los puestos se ubican de manera continua, decorados con banderines de colores, pañuelos verdes y violetas, amuletos feministas, entre otros. A pesar de que cada *fuega* tiene un lugar específico, los vínculos comunitarios que ellas reproducen, se fundan en la ayuda mutua y el reconocimiento de la otra: todas conocen los alimentos que elabora su compañera y el valor económico que esto tiene para su posterior comercialización. Se pudo visibilizar durante las entrevistas, como algunas *fuegas* “cubrían” a otras para compartir el momento con las entrevistadoras.

Retomando la descripción de la cocina como espacio “*patriarcal”* (J. Entrevista realizada a elaboradora de alimentos, Feria F.U.E.G.A.S. 2019)y la manera de hacer cotidiano de *las Fuegas,* resulta valioso el aporte de teóricas del feminismo que definen el *entre mujeres* como una práctica cotidiana y política de creación de vínculos inmediatos en lucha contra la manera reiterada de fomentar separaciones entre mujeres, entra cada mujer y el mundo (Gutierrez y col. 2018). El *entre mujeres* desplegado por las *Fuegas,* rompe con la mediación patriarcal a partir de vínculos que revalorizan sus creaciones, relaciones y a cada una de ellas.

En relación a las/os/es consumidores que habitan la Feria F.U.E.G.A.S., reconocen que el vínculo que se establece durante el intercambio alimento-dinero es distinto al que suele existir en otros espacios de comercialización de alimentos (almacenes, cantinas, kioscos). Se valora el trato que las MPEA tienen con las/los/les consumidores “*son siempre simpáticas conmigo”* (P. Entrevista realizada a consumidor, Feria F.U.E.G.A.S. 2019) y la distensión en cuanto a los tiempos, *“ya me conocen y charlamos siempre, hablamos de cuestiones que tienen que ver con los alimentos, cosas que se conversan- yo soy curiosa y les pregunto”* (D. Entrevista realizada a consumidora, Feria F.U.E.G.A.S. 2019). Ambas prácticas se fundan en el reconocimiento mutuo, lo cual no solo invita a nuevos encuentros en la Feria F.U.E.G.A.S. sino también en otros espacios *“cuando la encuentro en las marchas también le compro”* (A. Entrevista realizada a consumidora, Feria F.U.E.G.A.S. 2019). La Feria F.U.E.G.A.S. resulta un espacio “*divertido, familiar (...) empático*” que genera *“confianza, respecto de lo que estás comprando y la posibilidad de comunicación entre el que lo ofrece y quien lo compra*” (D. Entrevista realizada a consumidora, Feria F.U.E.G.A.S. 2019).

Por otra parte, en la Feria Agroecológica de Córdoba, al igual que lo mencionado anteriormente, se reproduce lo comunitario, desde el armado de la feria, el intercambio de productos, hasta el cierre de la misma y el momento asambleario. Los Sábados, 8 am comienzan a llegar las/os/es feriantes, acomodan ssu puestos, sus alimentos, plantas, semillas, entre otros, todas las personas participan de manera cooperativa siendo el mate la infusión compartida entre charlas, risas y abrazos. El hacer cotidiano entre feriantes, la generación de lazos y bienes compartidos, crea y se funda en sentidos de inclusión[[9]](#footnote-9) *“la feria es de todos”* (Feriante, puesto “Orgánicos si o si”, en el momento asambleario).

En relación a las/os/es consumidores, mientras que en la Feria F.U.E.G.A.S. se *acercan* a la cocina de las *fuegas,* en la Feria Agroecológica, se acercan además a sus quintas, molinos, hogares, entre otros. A partir de este acercamiento continuo, los vínculos se fortalecen, desde el conocer los puestos, productos, ubicación, hasta el saber el nombre de quien lo ofrece, *“hoy lo conocimos a Jorge, que ya lo conocíamos pero nunca nos habíamos presentado y el ya siempre nos recibe con una sonrisa y nosotros con otra sonrisa”* (D. Entrevista realizada a consumidor, Feria Agroecológica, 2019). El momento de intercambio producto-dinero se describe como un momento de aprendizaje, de intercambio de saberes, principalmente con respecto a la cocina: *“Si, yo tengo gente que va me pregunta y charlamos, eso es lo bueno (...). Saber de ellos también, me gusta, las escucho con respecto a esto de la cocina”* (Mujer feriante, productora de hortalizas); *“Te llevas un montón de información, porque lo que vemos es que los productores también están volanteando los productos que hacen, explicando lo nutritivo que es (...)”* (D. Entrevista realizada a consumidor, Feria Agroecológica, 2019).

Al igual que en la Feria F.U.E.G.A.S., los tiempos son otros, aquí no solo en el momento de intercambio producto-dinero, sino que además el espacio donde se realiza la feria invita a quedarse “*es un paseo, informal, otro tipo de convivencia y de cosas, así más popular*” (C. Entrevista realizada a consumidora, Feria Agroecológica, 2019), dinámicas distintas que necesitan ser aprehendidas “*Me pasó que había Sábados en que venía con la cabeza de querer comprar porque hacía frío e irme a mi casa, y me daba cuenta que era algo que acá no se practicaba. Me ponía muy ansiosa y me di cuenta sola que no era el lugar para….y bueno me relajé. Es otra dinámica, otra lógica.”* (C. Entrevista realizada a consumidora, Feria Agroecológica, 2019).

A modo de cierre, se concluye que La Feria Agroecológica de Córdoba y La Feria F.U.E.G.A.S., resultan espacios autogestionados, en los cuales se respetan dos principios fundamentales para el sostenimiento de los mismos: identidad y utilidad (Catalano y Gandulfo; 2010). El primero refiere a aquellos valores, creencias, normas de funcionamiento que regulan y dinamizan las relaciones entre sí y con el exterior, y tiene una cultura propia, el segundo, la razón de ser: sus miembros participan de diversas maneras, colaboran activamente desde distintos roles y funciones para el logro de los objetivos y su sostenibilidad.

**Conclusiones**

La Feria F.U.E.G.A.S. y La Feria Agroecológica de Córdoba, resultan dos espacios que (re) producen SAN alternativos. Los mismos, si bien no escapan plenamente a la lógica de mercado, promueven la construcción de Soberanía Alimentaria, al constituirse como espacios de lucha y transformación cotidiana Allí, la experiencia del comer y de consumo, adopta características particulares. Es así que el intercambio mercantil se encuentra permeado por vínculos cercanos y de confianza entre productoras/es - elaboradoras y consumidoras/es, que se traducen en un (re)conocimiento, tanto en términos económicos como sociales, de quien se encuentra detrás del alimento que se hace cuerpo.

Ambas ferias ofrecen alimentos saludables a precios accesibles, variados, caseros y frescos, sumado a esto, en la Feria Agroecológica existe una oferta de alimentos 100% agroecológicos o en transición a la agroecología. Estas características forman parte de las las motivaciones que llevan a las/os/es consumidores a habitar estos espacios. La experiencia F.U.E.G.A.S. sintetiza *identidad* al ofrecer “productos de autora”, mientras que de la Feria Agroecológica de Córdoba (re)produce *cuidados,* vehiculizados por los alimentos de características agroecológicas.

Los vínculos que se establecen entre MPEA y las/os/es consumidores se fundan en lo comunitario. Se destacan las relaciones de compartencia y co-peración entre *fuegas y* entre feriantes de La Feria Agroecológica de Córdoba, lo cual se extiende a lo que ellas/os/es reproducen con las/os/es consumidores que habitan los espacios. Al mismo tiempo, dichos espacios se entienden como una construcción colectiva entre quienes elaboran/producen y aquellas personas que habitan, disfrutan y eligen otras formas de consumo.

Distinto a lo patriarcal, en estos espacios se generan y regeneran SAN en donde los alimentos y sus modos de elaborarlos/producirlos y comercializarlos parten del cuidado entre feriantes, mujeres, comunidades y consumidoras/es, en pos de caminar hacia la Soberanía Alimentaria.

**Referencias Bibliográficas**

Alecha G, Bustos D, Huergo J. (2015), La construcción social de los sentidos: aproximaciones a la matriz socio-perceptiva en determinados comensales de la Ciudad de Córdoba, Argentina. Trabajo Final para la Lic. en Nutrición. Escuela de Nutrición. FCM. UNC.

Altieri M, y Nicholls C. (2018). Agroecología: potenciando la agricultura campesina para revertir el hambre y la inseguridad alimentaria en el Mundo. *Revista de Economía Crítica*, (*10*).

Arnold B, Galán F (2014). Los mercados sociales, la economía solidaria en acción transformadora. Disponible en [<https://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/Los%20mercados%20sociales.pdf>] consultado en 20 de agosto del 2019.

Balmaceda, N. y Deon, J. (2019). Desafíos de la agroecología en territorios suburbanos. *Revista E+E,* *6*(7), Disponible en: <<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/article/view/24193>>.

Calle Collado A, Montiel M., Sánchez. (2009). La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales. I Congreso Español de Sociología de la Alimentación, Gijón.

Carballo, C (2011). Soberanía Alimentaria y producción de alimentos en Argentina. En: Seguridad y Soberanía Alimentaria. 1a ed. Buenos Aires: Colección Cuadernos.

Cid B. (2007). Para una economía política de la comida: Una revisión teórica. En: Sociedad Hoy, *13*: 73-82, 2do Sem.

Delgado Cabeza M. (2010). Sistema Alimentario Agroalimentario Globalizado: Imperios alimentarios y degradación social y ecológicas”. Departamento Economía Aplicada II Universidad de Sevilla. *Revista de Economía Crítica*, (10).

FAO (2017).Reflexiones sobre el sistema alimentario en América Latina y el Caribe y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad. SANTIVAÑAZ Tania (Coord.).

FAO. (2013). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Sistemas alimentarios para una mejor nutrición. Roma.

Federici, S. (2010) Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Buenos Aires: Tinta Limón.

Giarracca, N. y Teubal, M. (2010) Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo Extractivo. *Revista ALASRU Nueva Época* 5.

Gutierrez, R., Sosa, M. y Reyes, I. (2018). El entre mujeres como negación de las formas de interdependencia impuestas por el patriarcado capitalista y colonial. Reflexiones en torno a la violencia y la mediación patriarcal. *Revista Heterotopías de Estudios del Discurso de FFyH, 1* (1).

Gutierrez, R., Trujillo, MN. Y Linsalata, L. (2016) Repensar lo político, pensar lo común. Claves para la discusión. En Inclán, D., Linsalatta, L. y Millán, M. (coord). Modernidades alternativas. Mexico: Ed. del Lirio

Gutierrez, R. y Lohman, HS (2015) Reprodución comunitaria de la vida. Pensando la tras-formación social en el presente. *Revista de estudios comunitarios el Apantale* *1*

Hintze, S (1997). Apuntes para un abordaje multidisciplinario del problema alimentario. En: Álvarez M y Pinotti LV, Procesos Socioculturales y Alimentación. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Huergo J, Morello AB, Seplovich J, Valerio Y (2018). La autopercepción del cuerpo: sentido desencadenante del proceso de transición hacia prácticas productivas agroecológicas. En: Revista DIAETA (en prensa).

La Tinta (2019). La marea verde: la construcción de la lucha feminista en Argentina. https://latinta.com.ar/2019/06/marea-verde-construccion-luchas-feministas-argentina/

Linsalatta, L. y Millán, M. (coord). Modernidades alternativas. México: Ed. del Lirio

Machado, H. (2015). La comunidad y la ecología política. Sesión de seminario de Entramados comunitarios y formas de lo politico, ICSyH, BUAP, Puebla, 3 de Noviembre. En Inclán, D.,

Martina, D (2019). Relaciones estado-mercado-sociedad en los procesos de comercialización de alimentos de los mercados públicos de la ciudad de Córdoba, desde la perspectiva de la seguridad alimentaria nutricional. Tesis doctoral. Doctorado en Administración y Política Pública. Instituto de Investigación y Formación en Administración y Política Pública, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Minayo, M.C.S. (2009). La artesanía de la investigación cualitativa. Buenos Aires: Ed. Lugar.

Pineda, E. Luz de Alvarado, E. (2008). Metodología de la Investigación. Washington D.C, Estados Unidos: Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Shiva, V. y Mies, M (1997). Ecofeminismo: teoría, crítica y perspectivas. Barcelona: Edit. Icaria.

Viola M. (2008). Estudios sobre modelos de consumo: una visión desde teorías y metodologías. Revista Chilena de Nutrición 35 (2). Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-75182008000200002&script=sci\_arttext (en línea, Julio 2019)

Von Werlhof, C. (2003). ¿Perdiendo la fe en el progreso? El patriarcado capitalista como Sistema Alquímico. En Von Werholf, C. Teoría crítica al patriarcado. Córdoba: Edit. El Rebozo.

1. El concepto de soberanía alimentaria fue propuesto en 1996 por la Vía Campesina y se define como “el derecho de los pueblos a definir sus propias prácticas sustentables de producción, transformación, comercialización, distribución y consumo de alimentos, garantizando el derecho a la alimentación de toda la población” (Carballo, 2011:20). Mientras la seguridad alimentaria se preocupa por el “qué” producir y consumir, la soberanía alimentaria tematiza acerca del “cómo”. [↑](#footnote-ref-1)
2. Basada en el uso de tecnologías de punta para maximizar la producción y minimizar pérdidas, con la consecuente pérdida y/o extracción de recursos naturales, erosión cultural de modos de producir transmitidos de generación en generación, desplazamiento de poblaciones campesinas y exclusión de los productores que no pueden acceder a estas tecnologías (Giarracca y Teubal, 2010).  [↑](#footnote-ref-2)
3. Busso, Mariana. (2011). Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para su estudio. Trabajo y sociedad, (16), 105-123. Recuperado en 12 de agosto de 2019, de <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712011000100007&lng=es&tlng=es>.  [↑](#footnote-ref-3)
4. Por nombrar sólo a alguno de ellos, pueden identificarse Fuera Porta, las Madres de Barrio Ituzaingó, No a Monsanto en Malvinas Argentina, la Coordinadora Ambiental y Derechos Humanos Sierras Chicas, la Coordinadora de Bosques Nativo Córdoba, entre muchos otros. [↑](#footnote-ref-4)
5. Solidaria como esencia: relaciones sólidas, comprometidas en la causa común feminista; Colaborativa: se entiende la competencia como obsoleta e inútil; Real: en lucha contra gobiernos neoliberales y políticas económicas de ajuste. La tinta, disponible en: <https://latinta.com.ar/2019/03/fuegas-cocina-espacio-reivindicacion-militancia/> [↑](#footnote-ref-5)
6. De acuerdo a productoras/es de la Feria Agroecológica de Córdoba, la agroecología es un método productivo, filosofía de vida, un modo de ser, de vivir y de producir con bases biológicas y sociales, que permite vivir en armonía con la Madre Tierra y con el cuerpo (Morello y Valerio, 2017). [↑](#footnote-ref-6)
7. Se define la agricultura familiar como una forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias (FoNAF 2006:9).  [↑](#footnote-ref-7)
8. Personas vinculadas a la Feria Agroecológica de Córdoba: profesores/as universitarios/as de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, de la Escuela de Nutrición, miembros de la CLAySA, miembros de la Mesa de Agricultura Urbana y técnicos/as de instituciones estatales. [↑](#footnote-ref-8)
9. De acuerdo a Gutierrez y col., (2016: 10), *“sentido inclusión resulta el conjunto de prácticas cotidianas, dinámicas y flexibles, reiteradas y estables en el tiempos susceptibles de modificación o alteración que una colectividad genera y echa a andar en los reiterados ciclos que marca la reproducción social de su vida material y simbólica”.* [↑](#footnote-ref-9)